

SALVAR
VIDAS
CAMBIAR
VIDAS



Programa Mundial de Alimentos en Ecuador

Nuestro trabajo en 2017



Programa
Mundial de
Alimentos

Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción y difusión del material contenido en este producto informativo para fines educativos u otros fines no comerciales, sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor, siempre que se identifique claramente la fuente.

Se prohíbe la reproducción del material contenido en este producto para reventa u otros fines comerciales sin previa autorización escrita. Las peticiones para obtener tal autorización deberán dirigirse al Director de la División de Comunicaciones, e-mail: wfp.publications@wfp.org.

La mención u omisión de empresas, sus productos o marcas comerciales en particular no implica que el Programa Mundial de Alimentos los apruebe o recomiende.

©WFP 2017

Fotografías: Alejandra León, Luis Romero, Susana Rincones y Esteban Barrero.

Diseño: WFP Ecuador

Esta publicación puede ser consultada en es.wfp.org
Programa Mundial de Alimentos en Ecuador
Av. Mariana de Jesús OE 702 y Nuño de Valderrama
Edificio CITIMED, 8^{vo} piso
Quito, Ecuador

Teléfono: +593 2 3939350

Para mayor información, por favor contacte a:
Kyung-Nan Park
Representante de WFP en Ecuador
kyungnan.park@wfp.org

Quito.communication@wfp.org



El Programa Mundial de Alimentos agradece las contribuciones de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), la Agencia de Cooperación Internacional de Corea (KOICA), la Oficina de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea (ECHO), el Fondo de Adaptación de las Naciones Unidas (AF), la Fundación McKnight, el sector privado y todos los donantes que han brindado financiamiento multilateral.

Ecuador en cifras

Número de personas en situación de movilidad humana que recibieron asistencia alimentaria a través de canje de cupones por alimentos	18.405
Número de niños que complementan la alimentación escolar con productos frescos en áreas rurales de la frontera norte	13.575
Pequeños agricultores vinculados al modelo de compras locales	342
Padres de familia que entregan productos para la alimentación escolar	910
Número de persona sensibilizadas en torno al cambio climático y la seguridad alimentaria	21.000

Índice

Mensaje de la Directora de país	6
Contexto nacional y respuesta del Gobierno.....	7
Objetivos de Desarrollo Sostenible	8
Las voces de nuestros participantes: Adriana Tambaco	9
Una alimentación segura y nutritiva para la población en condición de movilidad humana	10
APOYO A PROGRAMAS INNOVADORES: MODELO DE GRADUACIÓN.....	11
Producción sostenible en el campo: Modelo de compras locales	12
Resiliencia para la seguridad alimentaria: Medidas de adaptación al cambio climático	14
Alcanzar el Hambre Cero a través del fortalecimiento de capacidades ..	16
Protección para los y las participantes	17
Género: promoviendo espacios de equidad.....	18

Mensaje de la Directora de país

En la última década hemos presenciado la complejidad y frecuencia con la que se presentan las crisis humanitarias, incidiendo en la seguridad alimentaria de las familias. En este sentido, la atención que prestamos debe contemplar la ampliación de nuestra capacidad de respuesta hacia un enfoque de salvar y cambiar vidas.

En este marco, en 2017 el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas (WFP, por su acrónimo en inglés) dio un giro en materia de planificación estratégica y programática a nivel mundial. Esta nueva perspectiva ofrece la flexibilidad necesaria para responder, de la mano de los Gobiernos Nacionales, en circunstancias cambiantes y ante emergencias imprevistas.

El Plan Estratégico de WFP en el Ecuador (2017 -2021) busca sinergias entre su acción y la del gobierno, contribuyendo con sus prioridades de desarrollo y alineándose con la Agenda 2030 para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente el objetivo 2, "*poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y una nutrición mejorada y promover la agricultura sostenible*" y el objetivo 17, "*revitalizar la asociación mundial para el desarrollo sostenible*". Para alcanzar estos objetivos, implementamos actividades orientadas a reducir y prevenir la malnutrición y la inseguridad alimentaria de la población más vulnerable.

Las actividades que WFP desarrolla promueven la transferencia de conocimientos centrándose en cuatro ejes estratégicos:

- Acceso a alimentos sanos y nutritivos de las personas vulnerables que se encuentran en condición de movilidad humana;
- Aumentar los ingresos de forma duradera y mejorar la productividad de los pequeños productores, con un enfoque especial en las mujeres;
- Fortalecer las capacidades de adaptación ante los efectos del cambio climático en la seguridad alimentaria de las comunidades en zonas vulnerables, así como en las instituciones gubernamentales; y
- Reducir la inseguridad alimentaria y la malnutrición a través del fortalecimiento de programas nacionales en el Ecuador, entre ellos los programas de protección social.

A lo largo de 2017, las acciones de WFP llegaron directamente a más de 30,000 personas, incluidos niños y niñas de entre 5 y 18 años que se beneficiaron de la asistencia alimentaria proporcionada a través de cupones electrónicos para sus familias. Esta modalidad le ha permitido a WFP complementar la red de seguridad social del Gobierno. Adicionalmente, WFP implementa actividades sensibles a la nutrición que complementan la asistencia alimentaria y alienta a los y las participantes a comprar alimentos saludables y nutritivos.

Además, WFP colaboró con el Ministerio de Agricultura y



Kyung-nan Park, Representante de WFP en Ecuador

Ganadería, y los gobiernos locales para fortalecer las capacidades de las asociaciones de pequeños agricultores mediante la vinculación a las intervenciones de asistencia alimentaria de WFP, como los almuerzos escolares en las provincias de frontera norte.

Dada la vulnerabilidad del Ecuador ante los efectos adversos del cambio climático, debido a su ubicación geográfica y topografía accidentada, WFP junto al Ministerio del Ambiente, el Ministerio de Agricultura y Ganadería, el Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia de Pichincha y 37 gobiernos locales continuaron implementando medidas de adaptación al cambio climático en cuatro provincias durante todo el año. Esta asociación ha garantizado su sostenibilidad ya que actualmente la seguridad alimentaria forma parte de la política ambiental del Gobierno.

Estas iniciativas articulan los esfuerzos de los gobiernos locales de las provincias de Imbabura, Carchi, Sucumbíos, Pichincha, Esmeraldas, Azuay, Loja y El Oro, y otras instituciones y socios locales, que se han convertido en socios para el Reto Hambre Cero.

WFP se ha convertido en un aliado estratégico en la lucha contra el hambre y el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles. Es así como este informe presenta los resultados alcanzados en este primer año de implementación del Plan Estratégico de País de WFP y resalta la importancia de continuar trabajando articuladamente con las prioridades del Gobierno Nacional en el marco del Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021.

Contexto nacional y respuesta del Gobierno

Entre 2006 y 2014, Ecuador tuvo un progreso considerable en el desarrollo económico y social de políticas y programas nacionales. Acciones que lo posicionaron como un país de renta media alta. Según el Banco Mundial, durante este período, el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) fue en promedio de 4.3 por ciento y la pobreza disminuyó de 37.6 a 22.5 por ciento. La desigualdad de ingresos medida por el coeficiente de Gini disminuyó 0.551 a 0.459 entre 2007 y 2017 (ENEMDU, 2017). Además, de acuerdo con la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV, INEC, 2015) en Ecuador, la tasa de retraso del crecimiento entre los niños menores de 5 años disminuyó de 29.0 a 23.9 por ciento entre 2004 y 2012.

Sin embargo, por su ubicación geográfica, Ecuador se halla expuesto a múltiples y diferentes amenazas. El terremoto del 2016 ocasionó pérdidas económicas en aproximadamente 3.344 millones de dólares (SENPLADES), teniendo una mayor afectación en la población rural. Según INEC, la tasa de pobreza rural aumentó de 35.3 por ciento en 2014 a 39.3 por ciento en 2017. En diciembre de 2017, 21.5% de la población total de Ecuador vivía debajo de la línea de pobreza, con un incremento en las áreas rurales (39.3%).

En Ecuador, la anemia sigue siendo un prioridad que enfrenta la salud pública, afectando al 62 por ciento de los niños de 0 a 11 meses de edad (ENSANUT, 2012). Otros desafíos incluyen una alta prevalencia de retraso en el crecimiento, aumento de las tasas de sobrepeso y obesidad, junto con deficiencias de

micronutrientes, acceso limitado a alimentos y empleo para las poblaciones migrantes, vulnerabilidad a los peligros naturales y al cambio climático, desigualdades de género y oportunidades limitadas para los pequeños agricultores.

Los desafíos para alcanzar los objetivos y metas planteadas en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible persisten pese al continuo esfuerzo del Gobierno Nacional, particularmente para los ODS 2 y 17.

En este sentido, el marco de política nacional existente crea un entorno propicio para el logro de los ODS, promoviendo la implementación continua y comprometida de programas e iniciativas nacionales que aborden las problemáticas prioritarias para el país, a través de alianzas estratégicas.

El trabajo del Gobierno Nacional en el ámbito social, dejó por sentado las bases para la formulación de estrategias específicas que orientaron los programas e intervenciones del Gobierno, como la Estrategia Nacional para la Igualdad y la Erradicación de la Pobreza y la Estrategia Nacional para la Adaptación al Cambio Climático.

Ecuador se ha convertido en el pionero en la región al promover una Ley de Movilidad Humana que reconoce la ciudadanía universal como uno de sus principios fundamentales, marcando un antes y un después en la garantía de los derechos humanos de los migrantes.



Familia de pequeños productores de la zona norte del Ecuador

Objetivos de Desarrollo Sostenible



Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), también conocidos como Objetivos Mundiales, son un llamado universal a la adopción de medidas para poner fin a la pobreza y la malnutrición, proteger el planeta y garantizar que todas las personas alrededor del mundo gocen de paz y prosperidad.

Los ODS conllevan un espíritu de colaboración y pragmatismo para elegir las mejores opciones con el fin de mejorar la vida, de manera sostenible, para asegurarnos que las generaciones futuras cuenten con los recursos disponibles actualmente.



En un mundo donde producimos alimentos suficientes para alimentar a toda su población, más de 800 millones de personas se acuestan con el estómago vacío todas las noches. Aún más, uno de cada tres sufre de alguna forma de malnutrición.

Erradicar el hambre y la malnutrición es uno de los grandes desafíos de nuestro tiempo, razón por la cual la comunidad internacional adoptó el Objetivo 2 de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible. El ODS 2 compromete a los países para erradicar el hambre, alcanzar la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y promover la agricultura sostenible; siendo esta una prioridad para el Programa Mundial de Alimentos a nivel mundial.



Los Objetivos de Desarrollo Sostenible solo se pueden lograr con el compromiso a favor de alianzas mundiales y cooperación. Hoy el mundo está más interconectado que nunca. Para lograr el crecimiento y desarrollo sostenibles, es vital que se coordinen las iniciativas encaminadas a enfrentar los complejos desafíos que existen hoy en día en el mundo.

La finalidad de los objetivos es mejorar la cooperación Norte-Sur y Sur-Sur, apoyando los planes nacionales para el cumplimiento de todas las metas. Fortalecer la solidaridad global es uno de los 17 Objetivos Globales de la nueva Agenda para el Desarrollo Sostenible. Un enfoque integral y multidisciplinario es crucial para avanzar en los diversos objetivos.



Conscientes de la relevancia de los pequeños productores en la economía familiar, local y nacional, el Programa Mundial de Alimentos en Ecuador ha vinculado a los pequeños productores a sus intervenciones de asistencia alimentaria. El modelo de compras locales fortalece los medios de vida e incrementa sus ingresos económicos, mejorando su seguridad alimentaria y nutricional, y la de miles de niñas y niños en las áreas rurales más vulnerables de frontera norte que han sido priorizadas por el Ministerio de Educación (MINEDUC) y los gobiernos locales socios.

En la Provincia de Imbabura, Adriana Tambaco es parte de la Asociación Alimentando con Sabiduría

(ASESORALASAB). Desde el año 2016, ASESORALASAB entrega productos frescos y nutritivos a 8 unidades educativas de la provincia de Imbabura; en donde 1.273 niñas y niños recibieron en el 2017 almuerzos escolares preparados por madres y padres de familia que son parte del Comité de Alimentación Escolar.

Adriana resalta cómo la asociación de los pequeños productores les ha entregado seguridad al momento de sembrar y vincularse a nuevos mercados: “hemos podido acceder a nuevos circuitos de comercialización como lo es el trabajo que realizamos con el Programa Mundial de Alimentos en los centros educativos de Imantag”.



“Ser parte de la asociación nos permite a los pequeños productores tener una mayor estabilidad económica y mejorar nuestra productividad.

Ahora sabemos el valor de nuestros productos y los comercializamos a precios justos, lo que nos permite sembrar e invertir nuestro capital en la tierra sin muchos riesgos”.

Adriana Tambaco

Una alimentación segura y nutritiva para la población vulnerable en condición de movilidad humana

De acuerdo a cifras entregadas por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), Ecuador es el país que acoge a más refugiados en la región, de los cuales el 95% son de nacionalidad colombiana (2016). Este escenario no ha variado representativamente tras la firma del Acuerdo de Paz en Colombia ya que en 2016, la cantidad de ciudadanos colombianos que migran al Ecuador no disminuyó. Además de los colombianos, 380.643 venezolanos llegaron a Ecuador entre 2016 y 2017, buscando mejores opciones de vida (Ministerio del Interior, 2017). Se estima que 81,904 se han quedado en Ecuador, de los cuales, un alto porcentaje se encuentra en condiciones de vulnerabilidad.

Frente a esta situación, WFP implementa un modelo de asistencia alimentaria a través de la entrega de cupones electrónicos, que les permiten los y las participantes adquirir alimentos en puntos de venta vinculados a WFP, fortaleciendo de esta manera la economía local. De igual forma, la asistencia de WFP promueve estilos de vida saludables y el consumo de alimentos sanos, nutritivos y diversos, a través de actividades sensibles a la nutrición.

Los cupones electrónicos están calculados para cubrir la brecha promedio de consumo calórico diario de un individuo (2.1000 calorías diarias). A través del modelo de asistencia de WFP, los y las participantes pueden obtener más del 40 por ciento de la canasta básica de alimentos.

WFP prioriza a familias en condición de movilidad humana recién llegadas que han estado en Ecuador por menos de un año, y que presentan vulnerabilidades sociales, económicas y de seguridad alimentaria en la zona de frontera norte: Esmeraldas, Carchi, Imbabura y Sucumbíos y, en la zona

centro-sur de Ecuador: Pichincha, Santo Domingo, Guayas y Azuay.

Acorde a los datos levantados por WFP entre febrero y mayo de 2017, el 23.1 por ciento de la población migrante recién llegada que reside en Ecuador presentaba puntajes bajos en consumo de alimentos, mientras que el 28.4 por ciento reportó un consumo limitado de grupos alimenticios. Factores que inciden negativamente en la diversidad de la dieta, al consumir un promedio de sólo 4.1 grupos de alimentos basados en cereales, grasas, aceites y legumbres de los 7 recomendados.

En este contexto, a partir de abril de 2017 la oficina de WFP en Ecuador expandió el modelo de asistencia alimentaria vinculando a esta nueva ola de migrantes venezolanos. Para diciembre de 2017, la población venezolana representó cerca del 30 por ciento de los y las participantes.

Los datos de seguimiento de WFP muestran que las transferencias en efectivo mejoran la capacidad de toma de decisiones de las mujeres sobre el consumo de alimentos y la nutrición en sus hogares. Los hogares participantes del programa de WFP informaron que se incrementó significativamente su consumo diario de productos ricos en vitamina A (de 50 a 80 por ciento), en proteínas (del 60 por ciento a más del 80 por ciento) y en hierro (mejora general del 15 por ciento).

Estos datos muestran que la asistencia alimentaria de WFP tuvo un efecto positivo en la diversidad de la dieta de los y las participantes, especialmente con respecto al consumo de vitamina A, proteínas y hierro.

En 2017



5.789 participantes colombianos

2.280 participantes venezolanos



recibieron asistencia alimentaria cada mes.



APOYO A PROGRAMAS INNOVADORES: MODELO DE GRADUACIÓN

WFP, alineado al Objetivo de Desarrollo Sostenible 17, promueve alianzas estratégicas para el desarrollo y fortalecimiento de programas que atiendan las necesidades de las poblaciones de atención prioritaria. En este sentido, la Oficina de País ha venido trabajando estrechamente con el ACNUR en el Modelo de Graduación.

El Modelo de Graduación es un programa innovador, diseñado por ACNUR en Ecuador, para crear una red de seguridad e impulsar a que las familias refugiadas superen su situación de extrema pobreza e inseguridad alimentaria. Como parte de esta iniciativa, se brinda apoyo a personas refugiadas económicamente activas o con potencial de serlo, para favorecer sus condiciones socioeconómicas, y permitirles construir medios de vida sostenibles.



La vinculación de WFP en este proceso es clave dado que la inseguridad alimentaria genera estrés significativo en el hogar y reduce la capacidad de las personas vulnerables para aprovechar las oportunidades y planificar su futuro.

La asistencia alimentaria entregada a los y las participantes y sus familias ayuda a estabilizar sus niveles de consumo de alimentos y promueve la diversidad de la dieta hasta que comiencen a generar ingresos a través de los activos productivos que reciben como parte del programa del ACNUR. Las familias reciben un capital semilla que promueve los emprendimientos y pequeños negocios o la vinculación a mercados laborales para que de esta manera pueden crear una fuente de ingresos para el hogar. Además, se impulsa a que las familias generen una cultura de ahorro económico en ese proceso de construcción de un futuro mejor.

LAS VOCES DE NUESTROS PARTICIPANTES

MI FAMILIA SE MANTIENE UNIDA Y BIEN NUTRIDA



Tras recibir constantes amenazas por parte de un grupo armado irregular en Colombia, Tania y Daniel, dos hermanos junto a sus familias, tuvieron que dejar todo atrás y huir a Ecuador.

Una vez instalados en Quito, estas familias siguen en pie y a través de la asistencia alimentaria de WFP están seguros que lograrán salir adelante.

“No es lo mismo llegar a un nuevo país sin nada, sin rumbo, que el hecho de llegar y sentirse apoyados y respaldados a través de organizaciones como WFP y HIAS.

Cuando uno sale de su país, lo más difícil es adquirir alimentación porque es lo más caro. Y la dificultad aumenta al tener niños en el hogar.

El apoyo de ustedes (refiriéndose a WFP) nos permitió salir adelante... A través del cupón electrónico que recibimos mensualmente tenemos la libertad de llenar la canasta con lo que uno necesita y lo que es sano para su familia. No hay límites. Si uno ve frejoles, pan o queso puede escoger lo que uno necesita. El cupón nos entrega libertad”, María esposa de Daniel.

Estas dos familias, además de compartir su hogar, han decidido emprender juntas en un pequeño negocio de comida.

“En una de las capacitaciones del Programa Mundial de Alimentos conocimos una amiga de Colombia, quien al ver nuestra desesperación por trabajo, nos comentó de su negocio de papas rellenas y nos motivó para iniciar este pequeño emprendimiento familiar. Ahora preparamos nuestros platos tradicionales y los vendemos en varios lugares de la ciudad. Este negocio es de toda la familia, todos estamos trabajando”, afirma Tania mientras comparte con sus hijos y sobrinos. Sus recetas son cada vez más famosas y actualmente las promueve en las ferias impulsadas por WFP y varios socios locales.

Producción sostenible en el campo: Modelo de compras locales



La vinculación de pequeños agricultores a mercados institucionales es una manera de enlazar directamente a productores y consumidores, promoviendo una producción limpia y reduciendo la cadena de intermediación. Es así como los pequeños agricultores de las provincias de Carchi, Imbabura, Esmeraldas y Sucumbíos están en el centro del modelo de compras locales desarrollado por WFP en Ecuador. A través de este modelo, los productores locales suministran productos frescos y cultivados localmente a los centros educativos para la preparación de almuerzos escolares. En Sucumbíos, los padres de familias se convierten en proveedores de los alimentos, lo que implica que el modelo se adapta y ajusta a los contextos sociales en las áreas de intervención.

Con un énfasis en la promoción de los derechos y la igualdad de género, WFP prioriza asociaciones con un alto porcentaje de mujeres, enfatizando su liderazgo en los procesos de toma de decisiones. En este sentido, 58 por ciento de los productores socios de WFP fueron mujeres.

En 2017, 20 asociaciones de pequeños agricultores, conformadas por 480 productores, se unieron al reto de alimentar las mentes de miles de niñas y niños.

Por medio de este asociación exitosa, los alimentos producidos por pequeños agricultores complementaron los almuerzos escolares de 17,750 niñas y niños en 177 centros educativos. Los menús escolares son creados, considerando el contexto local, por nutricionistas de los gobiernos locales en coordinación y con el apoyo del equipo de nutrición de WFP.

La vinculación de pequeños productores a otros mercados alternativos se amplía en cada contexto. Por ejemplo, en Carchi, las asociaciones de pequeños agricultores han sido incluidas como proveedores en los programas del Gobierno Autónomo Descentralizado.

PRODUCTORES EMPODERADOS Y FORTALECIDOS

En el transcurso del año, los socios locales, con el apoyo de WFP, llevaron a cabo más de 90 talleres para mejorar los conocimientos de los pequeños agricultores en torno a seguridad alimentaria, administración y finanzas, asociatividad, cadenas agrícolas y manejo de animales menores. Estos talleres se realizan con personal técnico provincial del Ministerio de Agricultura y Ganadería y los gobiernos locales, quienes a su vez son responsables de la capacitación a los pequeños agricultores.

A través de este mecanismo, WFP garantiza la sostenibilidad de sus acciones mediante la transferencia de conocimientos a las instituciones gubernamentales pertinentes, quienes a su vez replican este conocimiento a nivel local.



Los pequeños agricultores han aumentado y diversificado sus cultivos y mejorado la calidad de sus productos con el fin de satisfacer los requisitos del programa de alimentación escolar. Dentro de este modelo se promovió la estandarización de procesos que garantizaran la calidad de los productos, así como los procesos posteriores a la cosecha para mejorar su manipulación, envasado y distribución.

El fortalecimiento de las capacidades de las comunidades en materia de seguridad alimentaria y nutrición mediante el apoyo a los programas de alimentación escolar del Gobierno fue un componente clave de la estrategia de intervención y el modelo de compras locales de WFP. En este sentido, WFP ha trabajado en el fortalecimiento de las capacidades a todos los niveles, personal técnico del gobierno, padres y madres de familia y maestros. Esto a través de talleres participativos y dinámicos sobre seguridad alimentaria y nutrición y ferias de alimentación desarrolladas en conjunto con los gobiernos locales.

Un factor vital al momento de implementar las iniciativas es el involucramiento de las madres y padres de familia, quienes desempeñan un papel importante en el programa de alimentación escolar al estar a cargo de la preparación de los almuerzos que reciben diariamente los niños de los centros educativos priorizadas. Además, Sucumbíos es un caso particular dentro del modelo ya que vincula a más de 900 pequeños agricultores que suministran sus productos, y a su vez son padres de escolares, con un 55.3 por ciento de mujeres.

LA NUTRICIÓN Y LA SOSTENIBILIDAD DEL MODELO CAMINAN DE LA MANO

La sostenibilidad dentro de la alimentación escolar que complementa WFP va desde la asociación estratégica con los gobiernos locales, la vinculación de las asociaciones de pequeños agricultores y su fortalecimiento, cerrando el ciclo

con los actores más pequeños, las niñas y niños en los centros educativos.

Dentro de este marco, se han incorporado y fortalecido huertos escolares que promueven el cultivo de más alimentos, asegurando que, tras la salida de WFP, las niñas y niños tengan acceso seguro y permanente a productos locales frescos y nutritivos. Esta iniciativa logra reducir los costos y promover una cultura encaminada al desarrollo sostenible y la seguridad alimentaria. Los huertos escolares se han implementado a través de un esfuerzo coordinado entre los gobiernos locales, los centros educativos y los padres de familia.

Los gobiernos locales también participaron activamente proporcionando contribuciones financieras y técnicas dentro de la alimentación escolar, aumentando así la sostenibilidad de la intervención. Por su parte, el Ministerio de Agricultura y Ganadería ha apoyado técnicamente en el proceso de vinculación y fortalecimiento de las asociaciones de productores. WFP ha trabajado para aumentar las contribuciones de los gobiernos autónomos descentralizados y de los padres de familia como una puerta de salida de WFP dentro del modelo. Como parte de sus esfuerzos para promover la apropiación nacional, los gobiernos locales han aumentado su asignación técnica y presupuestaria dentro del programa. Ejemplo de ello, los gobiernos locales cuentan actualmente con un equipo de nutrición que, con la asistencia técnica de WFP, supervisa regularmente los centros educativos para garantizar que los menús escolares satisfagan las necesidades nutricionales diarias de las niñas y niños.

En este sentido, la experiencia implementada por WFP ha sido reconocido por el MINEDUC como un modelo exitoso de vinculación a los productores y actores locales.

LAS VOCES DE NUESTROS PARTICIPANTES

“MI LUGAR ES EL CAMPO, SEMBRANDO Y COSECHANDO PARA ALIMENTAR AL MUNDO”



A dos años de haber vivido uno de los terremotos de mayor magnitud, el Ecuador sigue de pie y los ecuatorianos le ponen la mejor sonrisa al futuro. En este proceso, WFP puso su granito de arena y desde el 2016 inició su intervención en Esmeraldas para fortalecer los almuerzos escolares en las zonas con mayor afectación, entregando a los niños y niñas una razón adicional para continuar asistiendo a clases. Así fue como conocimos a Santiago Cheme, un agricultor aguerrido de la comunidad Palma Real de Buena Vista, quien se puso de pie y es ahora un socio estratégico en el programa de alimentación escolar que WFP complementa en Muisne.

Santiago, además de ser el orgulloso padre de dos pequeños, es presidente de su comunidad y de la Asociación de Pequeños Agricultores APAAR. “WFP llegó a Muisne como una bendición del cielo, porque muchos niños abandonaban la escuela al tener que viajar por más de dos horas a pie o en caballo. Pero como ahora WFP apoya el programa de alimentación escolar, los niños no quieren perderse ninguna clase, sus padres están motivados y no se diga los productores quienes ahora tenemos la oportunidad de vender nuestros productos aquí mismo en la zona y a un precio justo”, afirma Santiago con una sonrisa esperanzadora en su rostro.

Resiliencia para la seguridad alimentaria: Medidas de adaptación al cambio climático

Ecuador es un país altamente vulnerable a los efectos adversos del cambio climático, los cuales aumentan la vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria al afectar la productividad, variedad, cantidad y calidad de los alimentos que se producen. En este sentido, se considera al cambio climático como un multiplicador del hambre ya que, indudablemente, es un factor que acarrea efectos negativos en el sector agropecuario, con una mayor incidencia en los grupos más vulnerables.

En este contexto, WFP ha asumido el reto de contribuir a la construcción de la resiliencia y capacidad de adaptación a los efectos adversos del cambio climático a través del trabajo conjunto con el Ministerio del Ambiente y otros socios nacionales y locales que trabajan en pro de alcanzar las metas nacionales establecidas en la Estrategia Nacional de Cambio Climático y la Estrategia Nacional de Soberanía Alimentaria.

conocimiento para manejar los riesgos asociados al cambio climático que afectan a la seguridad alimentaria y nutricional, y la implementación de medidas de adaptación al cambio climático que contemplan el contexto y necesidades específicas de las 50 parroquias en las cuales se desarrolla el proyecto.

Es así como el 2017 trajo consigo metas alcanzadas y aprendizajes que incluyen la incorporación de estrategias de fortalecimiento de capacidades a nivel nacional y local, sensibilizando a socios y participantes sobre el impacto del cambio climático y la importancia de respuestas apropiadas ante las amenazas. Sólo en este año, más de 21,000 personas participaron en eventos de sensibilización sobre cambio climático y seguridad alimentaria. Esto representa a más de

Agricultores de la cuenca del río Jubones cultivando

En medio de zonas desérticas, las comunidades son resilientes y han logrado producir alimentos seguros durante todo el año.



Un ejemplo exitoso de este trabajo conjunto es el proyecto de Fortalecimiento de la Resiliencia de las Comunidades ante los efectos adversos del cambio climático con énfasis en seguridad alimentaria y consideraciones de género (FORECCSA), el cual se ha venido desarrollando desde el 2012 gracias a la coordinación y articulación interinstitucional entre el Ministerio del Ambiente, el Ministerio de Agricultura y Ganadería, los gobiernos locales de la Cuenca del Río Jubones, el Gobierno Provincial de Pichincha y WFP.

FORECCSA ha sido implementado para reducir la inseguridad alimentaria de las comunidades ante la variabilidad climática en los cantones más vulnerables de la provincia de Pichincha y la cuenca del río Jubones. Esto a través del incremento del

4,300 hogares que formaron parte de talleres, ferias rurales y cantonales, e intercambio de experiencias entre las parroquias participantes.

Otro logro durante el 2017, ha sido la incidencia en la política y planificación a nivel local en donde los gobiernos locales han integrado completamente la adaptación al cambio climático a través de 31 planes de ordenamiento territorial.

El proyecto FORECCSA concluye en el 2018, pero estamos seguros de que los aprendizajes y experiencias generados durante este tiempo continuarán contribuyendo a la generación de política pública para la construcción de una sociedad más resiliente y preparada para enfrentar los riesgos del cambio climático.

FORTALECIENDO LAS CAPACIDADES LOCALES

En base a la experiencia adquirida en años anteriores, se desarrolló un plan de capacitación a través de un proceso de co-ejecución con los gobiernos locales y los líderes comunitarios. El plan contempla la correlación entre la seguridad alimentaria y la nutrición con el cambio climático a través de instrumentos lúdicos que facilitan el aprendizaje de los y las participantes por medio de tres componentes. El primero incorpora tres módulos que analizan el cambio climático, la seguridad alimentaria y nutricional, y el género; el segundo deja por sentado las definiciones y aplicación de la tipología de nueve medidas de adaptación implementadas en el proyecto; y por último el tercer componente recoge las mejores prácticas que abordan temas tales como nutrición, higiene, preparación y consumo de alimentos.

Este plan se complementa con un módulo de formación a facilitadores en donde se proporcionan herramientas clave para fortalecer el conocimiento y las habilidades del personal técnico del Ministerio del Ambiente y los gobiernos locales para llevar a cabo procesos efectivos de capacitación.

UNA EXPERIENCIA EXITOSA PARA LA REGIÓN

El Proyecto FORECCSA es un ejemplo exitoso de una intervención que vincula la seguridad alimentaria, el cambio climático y el género en los contextos locales más vulnerables. A nivel estratégico, ha promovido una alianza con ONU Mujeres, cuyo personal ayudó a incorporar el enfoque de género en todas las medidas de adaptación al cambio climático implementadas por el proyecto. En el nivel teórico, el proyecto incluye el desarrollo de estudios, investigaciones, diagnósticos y propuestas de trabajo.



Adicionalmente, el proyecto ha desarrollado herramientas, metodologías e indicadores adaptados al marco lógico del proyecto. A través de este proceso pionero, el proyecto está trabajando para crear su propia metodología que vincule el género y el cambio climático, lo que se espera contribuya a fortalecer el logro de los resultados esperados. Esta metodología podría compartirse en el futuro con iniciativas similares a través de procesos de sistematización, capacitaciones e intercambios de experiencias.

El Proyecto FORECCSA ha recibido reconocimiento internacional y fue elogiado durante la Conferencia de Cambio Climático de las Naciones Unidas en Bonn, Alemania.

LAS VOCES DE NUESTROS PARTICIPANTES

SEMBRAR PARA ALIMENTAR LA VIDA



Vilma tiene 50 años y vive con su esposo, sus tres hijos y su nieto en la comunidad de Chaguana, ubicada en la provincia de El Oro.

Ella recuerda como el trabajo en el campo ha sido parte de su familia por generaciones, pero últimamente se ha dado cuenta que "el clima ha cambiado bastante; por ejemplo, antes no había necesidad de nada, simplemente se sembraba sin aplicar ningún abono; ni químico, ni orgánico, solito se desarrollaba el cultivo, pero ahora hay que utilizar abonos".

Además, el cambio climático ha afectado a los ríos de la zona que no contienen la misma cantidad de agua que hace unos años atrás. Al respecto, Vilma asegura que "antes había aguas limpias con mucho caudal y las lluvias eran constantes, en cambio ahora, la sequía va deteriorando el terreno, los ríos tienen poca agua, todo esto ha lesionado principalmente a los cultivos".

La afectación no se limita a la disponibilidad de agua para riego en la zona, sino que también perjudica el suministro de agua para consumo. Según señala Vilma, "era un olor fatal que salía (de la llave de agua), teníamos que dejarla abierta para que el olor saliera de ahí, ya después se la sentía con un sabor malo".

En este sentido, a través del proyecto FORECCSA se ha implementado un sistema para la dotación y tratamiento del agua de consumo, el cual beneficia a 73 familias de la zona. En el caso de Vilma, esta medida de adaptación al cambio climático le ha permitido establecer un micro-invernadero que le permite producir alimentos sanos y nutritivos que mejoran la calidad de alimentación de su familia.

Adicionalmente, gracias a las capacitaciones realizadas en el marco del proyecto, estas familias ya cuentan con el conocimiento para implementar medidas de adaptación al cambio climático adecuadas a su contexto y enfocadas a revalorizar el rol de las mujeres en el tema de seguridad alimentaria y cambio climático.

Son las seis de la mañana de un viernes frío y lluvioso, Vilma Romero está de pie para iniciar sus labores. Prepara café, separa varios huevos para una tortilla y sale hacia su huerto para recoger tomate. Además, en su micro invernadero cultiva acelga, pepino, nabo, cilantro. Consumirlos le ha cambiado la rutina, la salud, la vida.

Alcanzar el Hambre Cero a través del fortalecimiento de capacidades

En 2017, WFP fomentó el intercambio de conocimientos y experiencias mediante la colaboración con instituciones gubernamentales y no gubernamentales, promoviendo la generación y fortalecimiento de políticas locales y nacionales en torno a la seguridad alimentaria y nutricional.

En este sentido, se ha promovido la sensibilización a la población a través de eventos públicos importantes como el Día Mundial de los Refugiados, el Día Internacional de la Mujer Rural y el Día Mundial de la Alimentación. La organización de estos eventos reunió a varias agencias de la ONU como FAO, OIM, ACNUR y ONU Mujeres, junto con el Ministerio de Agricultura y Ganadería y el Municipio de Quito, un nuevo socio local que ha reconocido a WFP como un asesor técnico clave para la integración de la seguridad alimentaria en su política pública local. Estos eventos también involucraron a socios a largo plazo, tales como la Organización Hebrea para Ayuda a Inmigrantes y Refugiados (HIAS) y otras organizaciones no gubernamentales locales.

Estas iniciativas incluyeron ferias gastronómicas inclusivas, cines foro, talleres formativos-consultivos e incluso la implementación de la primera edición de la Carrera Hambre Cero, que se realiza a nivel internacional con el patrocinio de la FAO. Con más de 5.000 asistentes, las actividades lograron sensibilizar a la población en torno a la importancia de una buena nutrición para una vida saludable, y la promoción de espacios inclusivos y de equidad.



Carrera Hambre Cero durante el Día Mundial de la Alimentación

convirtió en la base para el accionar futuro que apunta a mejorar los medios de vida de estas mujeres. WFP se enorgullece de ser parte de este proceso, que continuará durante todo 2018.

Con respecto a la asistencia técnica y la cooperación Sur-Sur, WFP Ecuador facilitó con éxito la participación de funcionarios ecuatorianos de alto nivel de la Secretaría de Gestión de Riesgos y el Ministerio de Inclusión Económica y Social en el Primer ["Seminario Regional sobre Protección Social Reactiva ante Emergencias en América Latina y el Caribe"](#) que tuvo lugar en Perú en octubre de 2017. Con más de 100 participantes de la región, incluidos expertos e investigadores, se promovió el diálogo regional y el intercambio de experiencias en torno a la temática. Además de generar un compromiso regional de incorporar la protección social reactiva ante emergencias en sus sistemas nacionales.

En este espacio, Ecuador compartió su experiencia frente a la respuesta del terremoto de 2016, en donde alrededor de 42,600 familias recibieron transferencias en efectivo a través de la plataforma de protección social administrada por el Gobierno. Esta experiencia fue documentada como parte del ["Estudio sobre Protección Social Reactiva ante Emergencias en América Latina y el Caribe"](#), encargado en 2017 por WFP y llevado a cabo por Oxford Policy Management (OPM). El estudio buscó analizar los factores que permiten que los



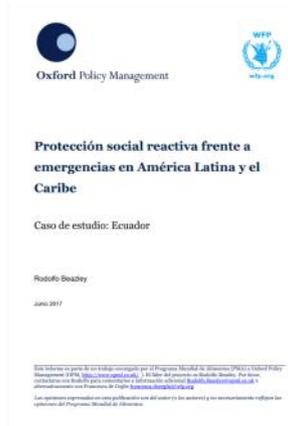
Encuentro Nacional de Mujeres Rurales "Democracia Paritaria y Agenda 2030"

Un logro importante de estos esfuerzos fue la exitosa coordinación del Encuentro Nacional de Mujeres Rurales "Democracia Paritaria y Agenda 2030" en Ecuador, que brindó a más de 130 mujeres rurales una plataforma formal de discusión donde plantearon sus principales desafíos desde una perspectiva rural directamente. Con las percepciones recogidas, se desarrolló el documento ["Experiencias, desafíos y propuestas de las mujeres rurales en el Ecuador"](#) que se

sistemas de protección social sean más receptivos a los choques. Sus hallazgos proporcionaron información valiosa para ajustes de políticas y lecciones aprendidas para compartir con la región.



Estudio Regional de Protección Social Reactiva ante Emergencias



Caso de Estudio: Ecuador durante el terremoto en 2016

Sobre la base de estas actividades, en conjunto con el Mies y la SGR, WFP organizó un taller titulado "Protección social con capacidad de respuesta" en noviembre de 2017. Este evento se dirigió directamente a personal técnico con el objetivo de

estandarizar sus conocimientos relacionados a la protección social reactiva ante emergencias. El taller sirvió como punto de partida a fin de ajustar el sistema y las políticas de protección social del país.

La asociación de WFP con el Ministerio de Inclusión Económica y Social fue más allá de la protección social reactiva ante emergencias. WFP ha trabajado en la incorporación de nuevas metodologías de protección social sensibles a la nutrición. Un ejemplo importante es la contribución de WFP al diseño de nuevos materiales lúdicos de aprendizaje que incluyen temas como la nutrición y la higiene. Es así como los promotores locales de cuidado infantil que trabajan en los programas del MIES en todo el país utilizarán estos materiales en su trabajo.

Además, los esfuerzos de WFP por fortalecer las capacidades del personal técnico gubernamental en materia de gestión de riesgos se están introduciendo con éxito en programas formales de capacitación en instituciones como la SGR. En 2017, la metodología y materiales desarrollados en esta materia fueron impartidos a nivel nacional.

PROTECCIÓN DE LOS PARTICIPANTES

La asistencia alimentaria y nutricional de WFP en Ecuador promueve la seguridad, la dignidad y la integridad de las mujeres, los hombres, las niñas y los niños que forman parte de las iniciativas nacionales.

En 2017, en el marco de la política de protección de WFP, la oficina en Ecuador fortaleció sus estrategias de comunicación con el diseño de materiales de socialización dirigidos a nuestros participantes, con mensajes claves como: asistencia alimentaria gratuita, buen trato en las atenciones, cero tolerancia a la violencia en todas sus formas, contactos de PMA (difusión de correo electrónico, teléfono de contacto, dirección y buzones de sugerencias). Estos mensajes han sido difundidos en diversos espacios de interacción y a través de materiales educativos (infografías), asegurando que los y las participantes comprenden los términos de protección que maneja WFP.

Promoviendo espacios directos de retroalimentación, WFP realiza grupos focales, encuestas y visitas domiciliarias para garantizar que los y las participantes se sientan seguros cuando reciben asistencia y puedan participar en las actividades de WFP. A través de estos mecanismos, se reciben comentarios que son analizados para determinar las fortalezas y debilidades de los programas, y los resultados se incorporan en el diseño de un plan de acción de mejora en colaboración con los socios de WFP. Además, se proporciona información relevante sobre los programas, actividades, derechos y modalidad de protección que están a la disposición de los y las participantes. A través de encuestas administradas en 2017, los y las participantes confirmaron que los puntos de venta, los supermercados y las oficinas asociadas están ubicados en áreas seguras para ellos. De hecho, el 99.9 por ciento de los hogares participantes informaron que no experimentaron ningún problema de seguridad con respecto a la recepción de la asistencia alimentaria.

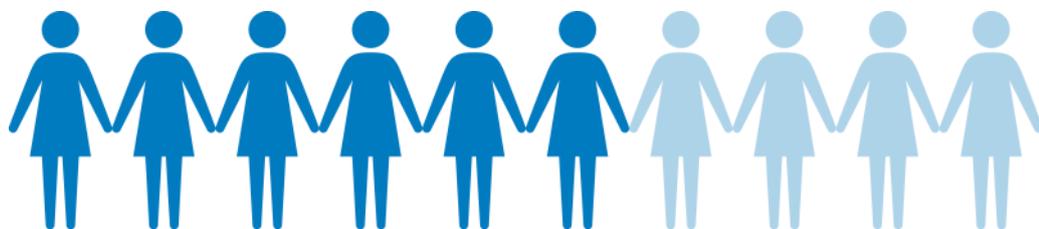
Las provincias de la zona de frontera norte se han visto afectadas por altos índices de inseguridad. Por esa razón, buscó que la modalidad de asistencia implementada fuese la más adecuada y que no tuviese implicaciones en la seguridad de los y las participantes. Es así como se determinó que la modalidad de asistencia alimentaria a través de cupones era la más oportuna para mejorar el acceso de los y las participantes a una dieta diversa, asegurando su protección y reduciendo la violencia basada en género.

GÉNERO:

Promoviendo espacios de equidad

ECUADOR:

6 de cada **10** mujeres han sufrido algún tipo de violencia



Además de apoyar a los gobiernos para alcanzar el ODS 2 (Hambre cero), WFP también busca contribuir al ODS 5 (Igualdad de género) y se compromete a eliminar las desigualdades de género y empoderar a las mujeres y las niñas en todos los aspectos de sus vidas. WFP Ecuador utiliza un enfoque transformador de género alineado con las políticas y planes corporativos, incorporando el género en todas sus intervenciones; ya que en efecto, el hambre cero solo puede lograrse cuando hombres, mujeres, niñas y niños tienen acceso a las mismas oportunidades, los mismos derechos y la misma voz en la toma de decisiones.

Para abordar la desigualdad de género, WFP ha desarrollado materiales educativos y de comunicación, y módulos de capacitación, dirigidos a pequeños productores. Los módulos recogen temas de género y su impacto en la seguridad alimentaria, los derechos de las mujeres y las niñas, el género y la agricultura familiar, el liderazgo femenino y las nuevas masculinidades, el desarrollo infantil y la vida familiar.

Como parte del modelo de asistencia alimentaria a población en condición de movilidad humana y vulnerabilidad de WFP en Ecuador, los participantes accedan a capacitaciones mensuales en donde se incorporan variables de género que promueven espacios de equidad dentro y fuera del hogar. Además, para el desarrollo de talleres, los facilitadores y personal técnico, reciben sensibilización sobre género con el fin de desafiar los patrones culturales y costumbres que mantienen las desigualdades de género en los participantes.

Además, WFP Ecuador también proporciona asistencia alimentaria a los albergues que reciben a mujeres víctimas de violencia basada en género y a sus familias, lo que les brinda la oportunidad de reconstruir sus medios de subsistencia.

El trabajo que realiza WFP con las asociaciones de pequeños agricultores, WFP prioriza aquellas lideradas por mujeres o asociaciones en las que las mujeres constituyen la mayoría de los miembros. Dentro del modelo de compras locales, la asistencia técnica de WFP se centra en la logística para el suministro de alimentos frescos y nutritivos, e incluye educación sobre nutrición y capacitación en comercialización. Dado que las mujeres agricultoras en pequeña escala, especialmente las mujeres indígenas, se enfrentan a más obstáculos para acceder a espacios de comercialización, WFP imparte capacitaciones técnicas para promover el liderazgo de las mujeres agricultoras y su empoderamiento económico. El conocimiento que obtienen les permite ser más autónomas y tiene un efecto positivo en los ingresos del hogar.

El Proyecto FORECCSA también incorpora la igualdad de género y empoderamiento en sus actividades, reconociendo el impacto de las mujeres en la adaptación al cambio climático y la seguridad alimentaria. Las medidas de adaptación implementadas hasta ahora han reducido en hasta tres horas la carga laboral de las mujeres y han tomado en consideración las necesidades diferenciadas de mujeres y hombres, con el fin de generar un impacto positivo en ambos grupos.

A nivel nacional, WFP se asocia con otras organizaciones para promover la igualdad de género. Actualmente, WFP Ecuador forma parte de la Mesa de Género de la Cooperación Internacional (MEGECI), que es una plataforma de coordinación y promoción que apoya el avance de la igualdad de género y los derechos de las mujeres y las niñas en Ecuador. MEGECI está compuesto por agencias de las Naciones Unidas y agencias de cooperación bilateral.

A nivel local, WFP participa en comités intersectoriales de género. Estos comités coordinan actividades destinadas a contribuir al Plan Nacional para la Erradicación de la Violencia de Género hacia la Niñez, Adolescencia y Mujeres del Gobierno de Ecuador, que busca garantizar que todos los ecuatorianos puedan vivir una vida libre de violencia.

Programa Mundial de Alimentos

Av. Mariana de Jesús OE 702 y Nuño de Valderrama
Edificio CITIMED, 8vo piso
Quito, Ecuador